Precios de suscrición — Pesetas.
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. 5'00
Ultramar y Extranjero lo que corresponda por aumento de franqueo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

DIARIO DEMOCRÁTICO DE MENORCA

Precio de los anuncios — Pesetas
En la cuarta plana cada línea de publicación diaria . . . . . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del dia de publicación.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año 11.° — Mahón, lúnes, 19 Octubre de 1891. — N.° 3.077

REVISTA EUROPEA

Impresion causada por los acontecimientos chilenos en la opinion europea.—Dob es ataques de los reaccionarios á las democracias y de los extraños á la raza hispánica.—Defensa de una y otra.—Profundo malestar europeo.—Amenazas de guerra.—Sospechas y recelos en Bélgica y Suiza.—Perplegidad universal.—Hechos contradictorios á consecuencia de tal incertidumbre.—Los diarios franceses y el Emperador aleman.—El Gobierno cesarista y el Gobierno parlamentario.—La supresion de los pasaportes.—Desgracias en la Península ibérica.—Suicidio de Boulanger.

I

Los acontecimientos de Chile han dado motivo y ocasion á muchos pesimistas para maldecir de nuestra sangre y á muchos monárquicos para condenar nuestras instituciones. El interés personal que tengo en defender la familia hispánica del nuevo y del viejo mundo, á la cual con grande satisfaccion mia pertenezco, no puede quitarme la conciencia interior é íntima de aquello que somos esencialmente, ni la ciencia experimental de aquello que valemos en el tiempo y en el espacio, en la tierra y en la historia. Conozco los defectos de mi raza y no me he mordido la lengua, ni he refrenado la pluma, siempre que fué oportuno y conveniente decírselos con claridad completa. Más yo sostengo que nuestra raza es una raza un poco dolorida y enferma por el trabajo empleado en constituirse dentro de un régimen cual el régimen moderno, al que no estaba de modo alguno apercibida, ni por su religion propia, ni por su contextura fisiológica, ni por sus tradiciones seculares; más no es una raza decadente, como que nunca se han extinguido en ella, la idealidad, la inspiracion genial, el valor heróico, la fé viva, el pensamiento directivo y motor. En cuanto á las instituciones republicanas ¿valdría la cuenta de los trabajos sufridos para establecerlas y arraigarlas una condenacion definitiva, si los comparamos al trabajo y al dolor sufridos por la humanidad en los empeños de establecer la monarquía y pasar desde una de sus formas cualesquiera en el tiempo á otra ó desde su acabamiento y término como institucion de privilejio á las instituciones de derecho? No hay para qué sacar á Balmaceda, y á Lopez, y á Moreno, y á tantos otros; cuando aquí hemos tenido un rey Fernando VII, un czar Nicolás I, unas dinastías como las dinastías reaccionarias; no hay para que alarmarse tanto con las perturbaciones internas de la República, cuando la última guerra de sucesion monárquica, los combates de las dos rosas en Inglaterra, los combates por la sucesion al trono de España, los combates por la sucesion al trono de Austria, los combates por testamentos y herencias, han ensangrentado más la tierra y hecho padecer más á la humanidad en cada monarquía que las perturbaciones republicanas en todos los Estados de tal índole y carácter que haya visto la historia. De mozo aprendí yo en mi cátedra de Ciencia Histórica, si no voy equivocado, que, al dividirse aquel imperio carlovingio en dos, quedándose uno de ellos, al occidental, hereditario, y otro al germano, electivo, mostraron la virtud pacificadora de las instituciones electivas sobre las instituciones hereditarias, por haber suscitado mucho menos guerras las elecciones que las herencias imperiales.

Me hace gracia la comparacion entre nuestra Europa monárquica y la América republicana, cuando cualesquiera que resulten las perturbaciones en esta última, nunca se compararán á la honda que trae á nuestro viejo mundo el armamento universal. Por donde quiera que volveis los ojos columbrais escuadras con espolones, como los gallos, que van á reñir; torpederos, que van á estallar; maniobras, que van á preparar el combate; masas de cien mil hombres en alardeos baldíos, que ya talan los campos y agostan las cosechas en sus combates de mentirigillas y aparatos; amenazas de guerra universal; relampagueos y truenos, precursores de cercanas tormentas; algo más perturbador que los terremotos, más asesino que las pestes, más dañoso que las trombas y los ciclones, más anegador qne los diluvios, más abominable que todas las calamidades juntas donde se condensan todas los males á que se halla sugeta la naturaleza en general y la especie humana en particular: una próxima guerra europea. No se habla de ningun otro asunto. La pólvora con menor detonacion y menor humo posible, que mate á la callada, como los microbios del cólera; los barquichuelos, que se deslicen bajo las quillas y lancen al espacio los acorazados como lanza el volcan las erupciones; los fusiles de una precision certera; los cañones que guardan tempestades sin número: hé ahí cuanto nos ofrecen los reyes de Italia é Inglaterra, los emperadores de Austria y Alemania y Rusia; este paraiso sin mancha de las monarquías europeas sin pecado. El primer ministro de Bélgica, en plena Cámara, como si mañana hubiera de sonar la guerrera trompa, se ha dejado decir que á su patria, cuya neutralizacion está escrita en los tratados como una de las bases del derecho internacional europeo, no le queda otro recurso si no elegir entre campo de batalla ó fortaleza efectiva. Los estadistas suizos dicen á voz en cuello que no fian tanto en las convenciones internacionales, como en el ejército nacional, y no tanto en el ejército nacional como en las montañas donde nacieran las aguas de sus lagos y las libertades de sus instituciones. El emperador de Alemania corre desalado de las maniobras propias á las maniobras bávaras, y de las maniobras bávaras á las maniobras austriacas. Hombre tan pacífico de suyo, como el regente de Baviera, sable en mano, casco á la cabeza, coraza por el pecho, revista sus ejércitos; y hombre tan guerrero como el rey de Sajonia, los inspecciona cual si mañana mismo se hubiera de tocar á botasillas y pasado á generala ó ataque. Por todo se teme la guerra, por todo. Si la escuadra francesa discurre por las aguas del Báltico ruso; si el rey de Italia recorre las fronteras militares del Oeste; si la poetisa, que reina en Rumania, enferma de muerte y trae su esposo á Venecia; si el pobre pupilo que dicen personificar la Sérvia se dirige á Viena ó París; si los enviados á Constantinopla desde Bulgaria conferencian el sultan; si los viejos tcheques molestan al Austria ó los nuevos socialistas á Germania; las mil aves de mal agüero anidadas en los escollos, mirando al cielo y al mar de nuestra política, lanzan agudos gritos, siniestros agoreos de próxima horrible guerra.

Y así sacan partido los férreos hombres, colocados á la cabeza de nuestros imperios militares, para pedir mucho más ejercito y reclamar unos presupuestos de guerra bajo los cuales acaba el trabajo y con los cuales hay para que desesperar de todo humano progreso. Da lástima ver naciones como Italia nacidas al calor del espíritu moderno; levantadas como Lázaro del sepulcro á los conjuros del Evangelio de la libertad; hechas por ideas como las de Mazzini, por esfuerzos como los de Garibaldi, por inspiraciones como las de Cavour, por voluntad como las de un rey tan parlamentario cual Victor Manuel, con la cooperacion y concurso, así moral como material, de toda la democracia europea empeñarse con las potencias imperiales del centro en una coalicion contra el derecho, contra la libertad, contra la democracia, que perecerian, si pereciese la República en Francia. Pero tambien apena ver esta nacion progresiva, nuestro sol y nuestro ideal, cuyas instituciones tanto nos interesan como si fueran propias nuestras, la cual nos ha relevado el derecho de su revolucion y ha derretido al calor de su espíritu las cadenas de todas las servidumbres, metida en adulterio con un czar de todas las Rusias, quien pretende, apoyado en ella en remachar los sellos puestos al sepulcro donde yace la infeliz Polonia é impedir á Grecia, nuestra madre, su entrada triunfal en Constantinopla. Pocas veces nos hemos visto tan acongojados como ahora, pues si en la próxima guerra, triunfa Italia, por ejemplo, desaparece Francia; y si triunfa Francia, desaparece Italia, cuando puestas de acuerdo estas dos naciones de progreso y de libertad, se salvarian á una todos los pueblos, y desaparecerian del planeta todos los tiranos.

II

Pero las cosas se han dispuesto de otra suerte y no hay mas remedio que con ellas conformarse. Así cada dia nos asalta una nueva zozobra y nos sorprende una increible amenaza. No se habian apagado aun las iluminaciones, con que celebraba el czar los festejos á la escuadra francesa, cuando comienzan veleidades muy manifiestas del sultan hácia Rusia en contradiccion patente con las manifestadas hasta hace poco favorables á la cuádruple alianza. Gobernaba en representacion y nombre de su monarca, un gran vizir, á Turquia, cuya política de antiguo habia hecho el Bósforo una especie de factoria germánica, segun daba todas las facilidades imaginables á los germanos en detrimento de los rusos. Puestos de confianza en los centros administrativos, consejos en las Bancas, direcciones de ferrocarriles, negocios y empresas de todas clases, pasaban á manos germánicas en el empeño puesto por Kiamil-Bajá de germanizar aquel su imperio y hacer de los sultanes bizantinos seides de los emperadores alemanes. Pero súbitamente cae un dia el vizir en desgracia, y con tal estrépito, que se temia un proceso cuando menos, y hasta un envio del cordon con que deben los favoritos del gran señor colgarse, cuando han perdido los sultanescos favores de su amo. El sultan, que se acerca hoy á los cincuenta no quiere unir su nombre á la pérdida de Constantinopla; y adscrito á desmentir este horóscopo, que le desasosiega mucho, se desvive por borrar de su frente las indelebles señales de perdicion y de ruina, con que lo ha marcado un implacable destino. Músico, poeta, soñador con los ojos llenos de visiones que le prestan las áureas rejas de sus celosias reflejadas en las aguas celestes del Bósforo y con la mente llena de ideas que le prestan las alturas del califato y del imperio, sumo sacerdote y sumo imperante; aterrase mucho del nombre nefasto con que aparecen ante la posteridad aquellos que como Augústulo en Roma, ó Constantino en Costantinopla, ó Carlos II en España, ó Jacobo II en Inglaterra, se unen indisolublemente al ocaso último de las ideas ó de las instituciones ó de los pueblos, que han representado en el mundo sus divinizadas familias; y hará cuanto pueda para desasirse de una estrella, cuyos nefastos reflejos circulan por su retina como el fuego fátuo por los cementerios.

Y así nada señala tanto la influencia ejercida en el mundo por las constantes aproximaciones de Francia y Rusia como el cambio en Constantinopla de un divan germánico por un divan moscovita, y de un vizir que tenia sus oráculos en Berlin por un vizir que tiene sus oráculos en Petersburgo. Apenas realizado tal cambio sucede un hecho de la mayor trascendencia, que alarma con razon á los factores componentes de la triple alianza y pone á Inglaterra en estado de recelo y zozobra: el paso de un buque ruso con una tripulacion de voluntarios, si bien desarmados por los Dardanelos, prohibidos por todos los tratados á los marinos militares de nuestra Europa, y especialmente á la marina de Rusia. Las observaciones, por tal hecho sugeridas, no pueden contarse, ni leerse los múltiples trabajos periodísticos. El sultan, sin embargo, declaró que habian pasado con su permiso, y como le objetaran las naciones recelosas que ahí estaba el quid, en haberlo permitido, contestó sosteniendo el derecho de un buque mercante sin provisiones ni cañones, conductor de voluntarios sin armas, deseosos de trasladarse al Asia moscovita, desde las orillas del mar Negro, á no ser equiparado ni á marinos militares, ni á marinas de guerra.

Así, por lo que pudiese tronar, la grande Inglaterra, cuya codicia insaciable, cuando Rusia constituyó la Bulgaria y se alzó con la Besarabia, tomó Chipre muy bonitamente, y más tarde Alejandría con Egipto, cuando la sabida insurreccion, ha desembarcado verdaderos milites en las puntas de isla tan célebre como la isla de Lebos, perteneciente hoy al sultan de Constantinopla. La noticia voló por los cuatro puntos cardinales del horizonte desparramando pánico universal. Creian las gentes ver en este desembarque de Inglaterra una respuesta indudable al paso de los Dardanelos por las naves rusas y presagiaban de aquí un verdadero conflicto, tras el cual acaso hubiera estallado la guerra. Pero así como Rusia se ha salido por la tangente diciendo que su nave de los Dardanelos no pertenecia en realidad á la marina de guerra y que los considerados milites activos no pasaban de voluntarios inermes, ha dicho Inglaterra que descendieron por casualidad y sin su consentimiento los marinos á tierra para simples alardeos é inocentísimos ejercicios. Mas digan ellos lo que quieran, el sentimiento publico no se traga semejantes ruedas de molino; y el paso de los Dardanelos por moscovitas más ó menos pacíficos quiere decir que pasarán los ejércitos en su oportunidad, y el desembarque de los ingleses, ya real ó ya fingido, que mejor desembarcarán en cuanto Rusia se dilate y extienda por cualquier territorio de aquella Tracia tan codiciada y tan querida desde las tristes riberas del Ponto Euxino, las cuales tanto acrecentaron un tiempo con sus aguas oscuras y sus nieblas continuas las desgracias de Ovidio. Mas no paran aquí los disgustos interiores de nuestra Europa y las amenazas de terrible guerra. Con motivo de haberse resbalado este último estío el emperador Guillermo sobre su na-

ve capitana, y dislocándose un pié, hánle sacado á relucir los periódicos franceses achaques más ó menos hereditarios de su persona; y con motivo de haberse dejado la barba se han reido con sal ática de su transformacion y metamórfosis. Muchas gracias han dicho con ocasion de tan fútil argumento; pero ninguna como la que oí yo á un andaluz en el teatro cierta noche que se presentó D. Alfonso XII con la cabeza como un recluta recien admitido y la cara sin un pelo. «Tendran, dijo, en cuanto lo vió, que afeitar y rapar tambien á las monedas.» Lo cierto es que todas estas inocentadas periodísticas en suma natural con los agasajos hechos á Francia por Inglaterra y Rusia en los respectivos mares suyos, han desatinado al emperadorcito sugiriéndose un discurso de todos los demonios. El buen Rochefort en vena de proclamas incendiarias ó el violento Casagnac en dias de arengas escandalosas, no dicen el número de cosas sin tiento y sin medida que ha dicho todo un emperador aleman, cual si careciese de responsabilidad. Con esos nervios tan desarreglados, con esa lengua fácil, con una susceptibilidad que anuncia todos los cambios de presion atmosférica como un barómetro y de temperatura y de humedad como los instrumentos termométricos y pluviómetros, con esas ideas tan peligrosas respecto de los problemas sociales, con saltos en las tinieblas desde las naves místicas de los caballeros del Santo Graal á las tabernas ahumadas y oscuras de los comuneros revolucionarios, con esas alternativas entre un culto cuasi cuáquero á la paz y una propension cuasi feudal á la guerra con ese continuo disertar sobre lo divino y humano amen del contínuo proponer desde un sitio donde solo deben reinar accion y silencio, con esas brusquedades en la voluntad y las salidas de tono puede un mortal ser muy fácilmente artista, tribuno, escritor, poeta, y aun filósofo renombrado; pero no un sumo imperante, sobre cuyas espaldas pesan muchos millones de hombres y cuyos labios pueden cambiar la suerte futura de todo un continente.

Guillermo había hecho lo posible para congraciarse con Francia, desde su advenimiento al trono, como proclamar las ideas francesas de libertad respecto del socialismo y de los socialistas, como reunir un Congreso ecuménico de la nueva ciencia social y colocar sobre su cesárea cabeza los libros y los sistemas de Francia; como distinguir en este Concilio á los enviados de la República con distinciones muy especiales; como rogar por modo directo, y hasta indirecto, á los artistas franceses la concurrencia y la cooperación suyas al certámen artístico último de Berlin, como enviar su propía madre y sus más tiernas hermanas á París con el propósito de que fueran como un iris de paz futura entre las victorias de Prusia y los desquites de Francia, como permitir alguna que otra indicación más ó menos oficial sobre posibles neutralizaciones de Alsacia y Lorena, constituidas con Bélgica y Helvecia y Saboya en una especie de amortiguante y lenitivo en los choques varios que tienen á la contínua los dos pueblos, el francés y el alemán, sobre las riberas del Rhin, y sobre lás llanuras del Palatinato; todo con ánimo de poner algun contrapeso al poder de Rusia, creciente á la vista, y algun contrafuerte al pueblo moscovita profundamente anti-germánico. Pero los franceses han desdeñado todas estas prevenciones y reducídose á pedir, en uso de un derecho indudable, la retrocesión á su seno de Alsacia y Lorena, por completo adheridas á su antigua nacionalidad y á su amada República. De aquí el furor cesáreo, aumentado por las chanzonetas del canciller, que le ha dicho cuanto ha desconcertado su Alemania con una política en lo interior casi comunera y con una política en lo exterior casi gala, desaviniéndola dentro de las clases conservadoras aferradas á los atrevimientos del partido revolucionario y fuera de Rusia empeñada en inevitable alianza con el pueblo francés. En tal estado háse ido á Erfurt, y allí ha recordado al ejército, tras una revista militar, en caluroso discurso dicho á los postres de un banquete, donde no se había bebido ningun vino de aquende el Rhin, los abusos cometidos tras la victoria de Jena, por Napoleón el Grande, á quién ha llamado corso advenedizo; deslizando de pasada que todavía no se han obtenido los necesarios desquites de tal afrenta, ni reducido á la impotencia el pueblo que los infiriera un tiempo á Germanía en los desvaríos de su omnipotencia y en los vértigos de su victoria. Los clarines apocalípticos de la guerra, los ángeles exterminadores que se levantan en duelo del fondo de las batallas envueltos en vapores de sangre, los heridos que agonizan en el enrogecido lodo; los muertos en monton despidiendo miasmas vengativas de sus cadáveres lacerados, los cuervos que bajan de los aires y los lobos que suben de las cavernas, la desolación tras los saqueos y los degüellos viéronse pasar en visión fantástica é hicieron extremecer de terror á los mismos destinados por su complesión y por su oficio al combate y al exterminio.

¿Qué hubiera pasado, si Francia respondiera con otro discurso análogo á este discurso insensato? Por fortuna la experiencia, la mesura, el tacto, la circunspección, reinan en el pueblo francés, regido por magistrados, que designan la madura voluntad nacional y no la ciega generación física, los cuales han dicho, tras unas maniobras perfectas, en que han entrado el mayor ejército jamás congregado para los ejercicios militares que son fuertes, y por fuertes, cual han demostrado en tantas ocasiones, hállanse ahora dispuestos á ser conciliadores y prudentes, convirtiendo tanta fuerza como hay en sus cuarteles y tanta riqueza como hay en sus mercados, cual cumple á un pueblo trabajador y libre y soberano, hácia la paz y hácia el trabajo universal. En pocas ocasiones habrá podido verse con tanta claridad como ahora la diferencia y la distancia existentes entre un puebló entregado á la volunfad omnipotente, y al espiritu directivo de los soberanos que se creen allá en las alturas casi divinos y un pueblo dirigido por aquellos que su plena soberanía en ejercicio contínuo designa como sus naturales gobernantes para que lo dirijan sujetándose á la conciencia y á la opinion públicas. En vista de tal enseñanza ¿quién será tan insensato que prefiera dentro de sus respectivos Estados á las Córtes á la prensa con todos sus defectos esas dictaduras cesaristas, cuyos caprichos dispònen de vuestros destinos á la callada y en el rapto de una voluntariedad caprichosa os lanzan á la guerra sin otros? Ante tal paralelo modulan los labios sin quererlo estas palabras: ¡Viva la libertad!

III

La representacion del zarandeado «Lohengrin» en París contribuyó al crecimiento de los recelos. Tendria que ver una guerra continental por un drama lírico. Durante los primeros dias de esta última quincena todo podia temerse, dada la triste arenga dicha por el emperador de Erfurt; ahora puede lo contrario esperarse, dada la tranquilidad á los ánimos traida por la supresion de los pasaportes en Alsacia y Lorena. Una de las medidas tomadas en las postrimerias de su gobierno por el canciller fué tan absurda medida como el restablecimiento de los pasaportes, cuyas vejaciones agravan el estado tristísimo de la difícil relacion entre las provincias desmembradas de Francia y la nueva Metrópoli á quien las han adherido. El trabajo y el comercio resentíanse á una de tal disposicion, muy contradictoria como los armamentos excesivos, como la economía reaccionaria como varios principios è institutos análogos, al régimen industrial, en que penetra Europa, fundado por completo sobre la libertad, como erigido para una creadora é incontrastable democracia. Así, todos los dias se aguardaba la realizacion, y todos los dias por más ó menos especiosas razones íbase aplazando. El discurso de Erfurt ha debido alarmar á los gobiernos aliados de Alemania hoy, al austriaco é italiano, cuando ha seguido una medida tan cuerda inmediatamente á unas palabras tan insensatas. Un tanto hubiéramos podido respirar este otoño de no haber venido desgracias como las últimas de nuestra España con sus horrores á entristecerlo y asombrarlo todo. No parece lo sucedido en Consuegra un accidente ordinario, una inundacion cualquiera, parece una catástrofe geológica. Indudablemente algo de muy singular pasa en este nuestro hemisfério. Ciclones jamás conocidos desarraigan árboles seculares que habian visto pasar bajo sus ramas, no generaciones de hombres, generaciones de dioses. El cielo se carga de tempestades casi cósmicas y la tierra se abre voraz en grietas que soterran poblaciones enteras.

En unas partes el frio hiela nuestras plantas más hermosas, en otras la sequía extiende un desierto líbico sobre las comarcas más feraces; aquí una tromba todo lo arrasa y allí un torrente salido de madre todo lo inunda. Estos extremecimientos del globo se agravan en clima de contrastes tan bruscos y de cambios tan súbitos como el clima general de nuestra España. Tras lustros de una implacable crueldad en el cielo, que no envia ni una gota de rocio, vienen diluvios que desvastan los campos, como tras dias de un calor tropical noches de un frio siberiano, sobre todo en el centro, por las mesetas y altiplanicies muy alejadas del mar. Esto presta un temple de vigor extraordiuario á nuestra raza, tan sóbria y tan valerosa y tan fuerte y tan sufrida, pero tambien la expone á plagas y calamidades sin cuento. Consuegra colocada en un barranco cañada se ha visto sorprendida tras una tempestad rápida por un diluvio súbito. Algo análogo ha sucedido á Almería. Así no ha habido medio de apercibirse, de precaverse, de salvarse. Las dos terceras partes de la poblacion han perecido ahogadas. Excuso el relato de horrores, que no ha de menester la gran caridod nacional é internacional. En medio de nuestro dolor consuela el ánimo ver la solidaridad de sentimientos y de ideas que reinan en el pueblo español, por lo que podemos considerar con orgullo la nacionalidad española como la más sólida entre todas, la más una por el sentimiento y el amor de todos los españoles, aunque no lo sea por su tradicion y por su historia. Como en la guerra de Africa se unieron al ejército regular los tercios del Norte y del Este voluntarios; como en los terremotos de Andalucia manos é intereses catalanes reedificaron varios entre los pueblos derruidos de la hermosisima region; ahora se ha visto que todos somos uno solo en el tiempo y en el espacio, cuando se trata de defender la pátria en sus invasiones, ó socorrerla en sus desgracias. Ya están enterrados los muertos y socorridos los sobrevivientes; el suelo purgado de podre y el aire de miasmas; las viviendas provisionales alzadas y reunidos los medios de alzar las definitivas viviendas; porque al ver el naufragio de unos hermanos casi desconocidos antes, ó por lo menos olvidados en las soledades toledanas, todos los españoles se han al mar lanzado para socorrerlos y salvarlos. Así demostramos cuán sólida es la nacion y qué raices tan profundas dilata en el corazon de sus hijos y mereciendo gobernarse á sí misma en paz y en libertad. Al escribir estas palabras, el telégrafo me anuncia la muerte de Boulanger. Vile yo por primera vez en una velada del mes de Noviembre de 1887 en casa de mi amigo Lokroy, donde comimos juntos. Era ministro de la Guerra y estaba en el zenith de su fortuna y de su poder. Cambié con él raras palabras y presentí como iba desde luego á tomar la procelosa ruta de los pronunciamientos. El haberla soñado no mas le ha traido la proscripcion y el suicidio. Pues bien, mayor desgracia tuviera y por mayor amarguras pasára de haber triunfado. El cielo ha sido piadoso con él, arrancándole á una victoria en la cual hubiera perdido pátria, libertad y honra. Extenderé y ampliaré otro dia estas reflexiones. Hoy termino deseando al difunto paz en la eternidad.

EMILIO CASTELAR.

(La Publicidad.)

Desde París

Telegrafían de Dublin con fecha del 10:

«Poco despues de las diez se han abierto las puertas de la Casa Consistorial, y la multitud se ha precipitado dentro de ella.

El féretro en que iba el cadáver de M. Parnell ha quedado expuesto en el salon circular del Ayuntamiento, cuyas paredes están cubiertas de colgaduras negras, y está materialmente sepultado debajo ee montones de coronas, de flores y de escudos con tiernas inscripciones.

Al pié del atahud se ve una magnífica cruz de lilas blancas y de crisantemas, en muchas de las cuáles se leen estas palabras: «A nuestro amado jefe.»

A medida que la gente va entrando, aumenta el número de coronas.

En todas partes y en todos los rostros se observan testimonios de dolor; las mujeres son en gran número.

La esposa de Mr. Parnell ha enviado una cruz, una áncora y una corona de flores.

A las dos de la tarde no se deja entrar ya á nadie mas en la Casa Consistorial. La formacion de la comitiva exige mucho tiempo.

El alcalde y las corporaciones de Dublin se colocan en sus puestos. Visten traje de ceremonia. Siguen luego las comisiones de gran número de ciudades de Irlanda.

El carro mortuorio esta todo cubierto de flores y van á sus lados gran número de colegas de Mr. Parnell en el Parlamento.

A una señal dada por los tambores de las cinco ó seis músicas que saguían tras el coche fúnebre, ha principiado el desfile, el cual ha durado una hora.

Es imposible calcular el número de personas reunidas en aquel momento y que era mayor que nnnca, apesar de que muchas se habían adelantado encaminándose al cementerio. Las ventanas de las casas están cubiertas de colgaduras negras y agolpados á ellas se ven curiosos vestidos de luto.

Al pasar el féretro, todo el mundo se ha descubierto.

Ha cesado la lluvia y ha brillado de nuevo el sol. La grandiosa y solemne escena que se ofreció á la vista impresionaba á todos los espectadores.

A las cuatro el fúnebre cortejo habia recorrido dos millas de las cinco que separan el cementerio de la ciudad.

Por todas partes se ven apiñadas cabezas humanas, los coches, los parapetos del pnente que atraviesa el Sissey, rebosan de espectadores.

Los acordes de la *Marcha fúnebre de Saul* han interrumpido el doloroso y solemne silencio que había.

A las cinco se ha probado de despejar de jente el otero en que está la tumba de M. Parnell; pero se ha tenido de desistir. Por otra parte, la policía y los sepultureros se han quedado á las puertas del cementerio y tenian mucho que hacer para contener aquel mar de seres humanos que amenazaba arrollarlos.

Mas de las cinco eran cuando la cabeza del fúnebre cortejo ha llegado á la entrada del cementerio. Ha entrado por la puerta pequeña.

Todos los pasos de él están inundados de gente. Al fin se ha detenido el féretro, precedido de la música, que tocaba la *marcha fúnebre de Saul*, y se le ha depositado sobre una plataforma. Allí ha principiado el desfile, y una vez concluido se ha trasladado el ataud hasta cerca de la tumba.

Se ha procurado despejar aquel sitio, pero en vano, ha habido fuertes empujones que han dado márgen á escenas desagradables.

El sol acababa de desaparecer del horizonte y la oscuridad iba en aumento. Se ha gritado: «¡Fuera sombreros!». Mientras se rezaban las últimas oraciones los colegas de M. Parnell apenas podian dominar los dolorosos sentimientos que les embargaban y de los cuales participaba todo el mundo.

El espectáculo que se ofrecia á la vista es inolvidable. La luna iluminaba aquella escena profundamente conmovedora.

Por último, acabado ya todo, la multitud se ha ido retirando.»

MAHON

TERTULIA
DEMOCRÁTICA-PROGRESISTA
Calle San Luis Gonzaga

Mañana á las nueve en punto de la noche tendrá lugar la acostumbrada conferencia, siendo los temas libres.

Se recomienda la puntual asistencia.

—

Casino de Union Republicana.

Continua abierta la suscricion en este casino para coadyuvar al pago de las multas impuestas por el señor Gobernador de la Provincia á los individuos de la Junta de Gobierno del disuelto casino *Instruccion Alayorense.*

* * *

Queda abierto un abono para las funciones que se celebrarán en su salon-teatro durante la próxima temporada de 1891 á 92.

Las listas de suscricion y condiciones de abono se encuentran en poder del Conserge.

La Comision.

—

En la madrugada de hoy ha sido detenido un sujeto forastero por sospechas de ser el autor de la sustracción de una garrafa de 16 litros de vino de Jerez, de un almacen de la propiedad de D. Fernando Lopez. El hecho se ha puesto en conocimiento del Juzgado.

—

A pesar de las nubes que diariamente cruzan el espacio, la suspirada lluvia no llega; en cambio desde hace algunos dias reina un calor bochornoso que casi en pleno verano se había dejado sentir.

—

El acreditado taller de sastrería de nuestro amigo D. Fulgencio Joanico, se ha encargado de la confección de dos mil cuatrocientas prendas de vestir con destino á la dotación de la fragata norte-americana "Monongahela".

—

No nos equivocamos al decir que el segundo baile del casino "El Recreo" prometía estar tan concurrido como el primero, pues lo estuvo más, reinando extraordinaria animación hasta las dos de la madrugada,

A juzgar por el crecido número de aspirantes á socios que semanalmente se presentan, es de creer que las funciones de "El Recreo" se verán este año concurridas como pocas veces.

* * *

No menos animado estuvo el baile del casino "El Consey", en cuya favorecida Sociedad se notan ya los síntomas precursores del principio de temporada cómica.

—

Los brikbarcas "Barba azul" é "India" que no pudieron salir el sábado á causa del viento de proa, que reinaba, fueron ayer remolcados por el vapor correo "Nuevo Mahonés" á su salida de este puerto.

—

Nos dicen vecinos de Torret y de Binisefuller que por aquellos términos andan sueltos algunos perros que se entretienen saltando cercados persiguiendo corderos y cebándose en éstos en términos que estos dias han aparecido muertos algunos de ellos. Trasladamos la noticia á quien corresponde.

—

Llamamos la atencion de nuestros lectores hacia el anuncio que con el título ORO publicamos en la cuarta plana de este número.

—

En el escaparate de la tienda de la señora viuda de Mora hemos tenido el gusto de ver expuesta una magnífica corona, la cual, ha sido adquirida por varios amigos de Benito Orfila Pons, quienes le dedican este afectuoso recuerdo en prueba de su amistad.

—

El sábado recibimos un estenso remitido, suscrito por *Un liberal* que daremos á luz mañana, si no nos lo impide la abundancia de materiales.

—

En la tarde de ayer tuvo lugar el entierro civil del honrado vecino de la calle de S. Lorenzo D. Buenaventura Vallori Martinazo, siendo acompañado por numerosísimo séquito hasta la última morada. Al partir el cortejo de la casa mortuoria los curas á quien nadie habia avisado, aparecieron por la calle de la Infanta, pero como aquel iba hácia la calle de Gracia no pudieron acompañar el cadáver.

—

El paseo de la Esplanada estuvo ayer tarde concurridísimo: siendo varias las personas que no pudieron conseguir ni una silla de las que alquila la Casa Misericordia, por estar todas ocupadas.

—

Casino de Union republicana.—En la conferencia celebrada el sábado despues de la acostumbrada lectura por el Sr. Pons Sitjes, usó de la palabra el Sr Coda, haciendo observaciones atinadísimas sobre la enseñanza doméstica y las obligaciones que tienen los padres de inculcar á sus hijos las sanas máximas de moral y de democracia. El Sr. Coda fué muy apludido.

El Sr. Salom, siempre en la brecha, leyó un concienzudo trabajo sobre propaganda jesuítica que agradó en extremo al público y que arrancó unánimes aplausos.

Reasumió el Sr. Rodriguez, ó mejor dicho, hizo más que reasumir, pues trató de la conducta observada por las superiores autoridades de la Provincia durante su estancia en esta ciudad, con tanto acierto, con tanta verdad y con tanto tino, que la numerosa concurrencia no cesó de celebrar y aplaudir las sabrosas consideraciones que dicha estancia sugerió á nuestro amigo.

—

Los pasageros salidos en la mañana de ayer para Alcudia y Barcelona á bordo del vapor-correo *Nuevo-Mahonés*, son los que á continuacion se expresan:

PARA ALCUDIA

D. José Meliá, Catalina Ferrer, Margarita Capó, Juana Capó, Catalina Capó, Francisco Canónica, Gabriel Mac, Juan Taltavull, Isabel Martí, Juan Doluis, Manuel Cubero, Juan Roig, Blanca Rubio, Magdalena Rigo, Juan Roig Rigo, Lorenzo Roig, Juan Quevedo, Francisca Vinent, Magdalena Roig.

PARA BARCELONA

D. Jaime Moysi, Francisca Palacios, Cecilia Moysi, Catalina Pons, Antonia Pons, Esperanza Caymaris, Miguel Vendrell, Francisca Gallostra, Gerardo Armijo, Maria Lopez, Un oficial, M. Pahi, Ramon Santaló, Pedro Pons, Antonio Pons, Pedro Pujol, Juan Gil Rey, Catalina Hernandez, Gonzalo Carmona, Maria Rubio, Margarita Cardona, Antonio Chartoso, Pilar Segui, Maria Castell, Francisco Datalá, José Ricart, Vicente Barber, Manuel Torras, Luciano Mas, Enrique Aubineau. Juan Fort, Maria Sintes, Juan Florit, Juan Marí, Juana Seguí, Catalina Marí, Un Teniente, José Vila, Rafael Sanchez, Juan de la Rosa, Seis individuos de tropa, Catalina Ferrá.—Total 68.

BOLSA DE MADRID

17 de Octubre 4 t.

4 por 100 interior.	74'900
4 por 100 exterior de 1891.	76'900
4 por 100 amortizable	88'100
B. H. de Cuba de 1886	104'800
Acciones Banco España	409'500
Paris 8 dias vista	10'800
Lóndres 90 dias vista	27'840

—

BOLSA DE BARCELONA

17 de Octubre 4-50 t.

4 por 100 interior	75'150
4 por 100 exterior	76'170
4 por 100 amortizable	88'250
B. H. de Cuba 1886	105'000
Id. id. 1890	97'870
Banco Hispano Colonial	58'300
Acciones ferro-carril Francia	36'650
Id. Norte	61'650
Id. Orense	14'000
Id. Almansa	151'250
Obligaciones Francia	61'120
Id. Norte	00'000
Id. Orense	36'500
Id. Almansa	70'620
Compañía Trasatlántica	85'570

Empeños del Casino Mercantil

Interior . . . . 16 rs. v. paga alcista.

Crónica religiosa.

Santo de hoy

S. Pedro de Alcántara fr.

Santo de mañana

S. Juan Cancio pbro.

Sociedad El Isleño

En Junta General ordinaria celebrada el dia de ayer, quedó acordado que todos los señores Sócios que se hallan en descubierto con el Tesoro de dicha Sociedad hagan efectivos sus débitos antes del 31 del mes que rige, fuesen caso contrario, serán dados de baja de la misma por falta de pago.

Lo que se publica en este periódico para conocimiento de los mismos.

Mahon 19 Octubre de 1891.—P. A. de la J. de G.—Jnan T. Vidal, Srio.

MISCELÁNEA

Un individuo llega á una fonda, cena, duerme y almuerza al dia siguiente.

Despues le dice á la dueña que no tiene dinero para pagarle.

—¿Por qué no lo dijo usted ayer?

—¡Por Dios, señora!—contestó el hombre con mucha tranquilidad—me pareció que una mala noticia que habia de contrariar á usted no deberia dársela de noche para que le quitara el sueño.

Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE **El Liberal**)

Madrid 17 5-45 t.

Se da como cosa segura que la crísis se planteará definitivamente el mes de Noviembre.

La filoxera hace estragos en la Alpujarra.

El general Mitre ha retirado su candidatura para la presidencia de la república.

Anúnciase una próxima entrevista entre el Czar de Rusia y el presidente de la república francesa Mr. Carnot.

En el Consejo de Ministros celebrado por el gobierno francés se ha acordado oponerse á que se prorrogue el tratado sobre los vinos extranjeros.

Madrid 19 10 15 m.

Han estallado dos petardos delante de una iglesia en Valencia sin ocurrir ninguna desgracia personal.

La viruela hace estragos en Manresa y en Ciudad Real.

FABRA.

ADMINISTRACIÓN: calle Nueva, núm.° 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle de San José

AYUNTAMIENTO DE MAHON

POLICIA URBANA

Habiendo acordado este Ayuntamiento reformar la alineacion y rasante de la Cuesta llamada del General; y siendo necesario para ello la ocupacion de una parte de la casa número 18 de la calle de Isabel II, de propiedad particular que se halla marcada en el plano levantado al efecto, se hace público por el presente edicto para que dentro del plazo de veinte dias, puedan las personas á quienes afecta la expropiacion de los terrenos que deben adquirirse para la ejecucion de las obras de que se trata, presentar las reclamaciones que tengan por conveniente, en la inteligencia de que transcurrido dicho término sin usar de este derecho, se entenderá que se hallan conforme con el justiprecio señalado por el perito y se procederá á lo demás que haya lugar conforme dispone la ley de 10 de Enero 1879.

Asimismo quedarán expuestos al pùblico por el plazo mencionado los planos de referencia para que durante él puedan hacerse las reclamaciones á que haya lugar.

Mahon 14 Octubre 1891.—El Alcalde Presidente, Juan Orfila.

Nombres de los interesados	*Porcion de terreno que se le expropia*	*Valor* Ptas.
Jaime Palliser Garriga	Una parcela de 21'90 m. de una casa, calle Isabel II núm. 18.	954'81

* * *

PROPIOS

No habiendo tenido efecto por falta de licitadores la subasta anunciada para el dia 2 del actual de enagenacion de una parcelade terreno inservible del camino viejo de Alayor, por el presente se llaman licitadores á una segunda subasta oral que tendrá lugar en estas Casas Consistoriales el dia 30del actual á las 11 de su mañana bajo el tipo de cien pesetas; debiendo los proponentes exhibir la cédula personal y documento que acredite haber depositado en la caja municipal la cantidad de diez pesetas. No se admitirá postura alguna que no cubra el tipo señalado para la subasta.

Mahon 14 Octubre 1891.—Fl Alcalde Presidente, Juan Orfila.

Administracion de Consumos de Mahon

Habiendo empezado ya la época oficial de la matanza de cerdos se advierte á los dueños de los que se sacrifiquen en las casas particulares se sirvan avisar á esta administracion cod doce horas de anticipacion los vecinos del casco, y los del radio con veinte y cuatro, á fin de poder hacer los aforos de dichas reses segun previene el vigente reglamento del ramo.

Mahon 30 Septiembre 1891.—El Administrador, Manuel Nuñez.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES